Naciones Unidas S/PV.7006

Consejo de Seguridad

Sexagésimo octavo año

Provisional

7006ª sesión

Lunes 22 de julio de 2013, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. DeLaurentis	(Estados Unidos de América)
Miembros:	Argentina	Sra. Perceval
	Australia	Sr. Bliss
	Azerbaiyán	Sr. Musayev
	China	Sr. Shen Bo
	Federación de Rusia	Sr. Iliichev
	Francia	Sr. Bertoux
	Guatemala	Sr. Rosenthal
	Luxemburgo	Sra. Lucas
	Marruecos	Sr. Loulichki
	Pakistán	Sr. Masood Khan
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Shearman
	República de Corea	Sr. Kim Sook
	Rwanda	Sr. Nduhungirehe
	Togo	Sr. Kadangha-Bariki

Orden del día

La situación en Burundi

13-40062 (S)

Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Burundi

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Burundi a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas en Burundi, Sr. Parfait Onanga-Anyanga, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Permanente de Suiza y Presidente de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Burundi, Sr. Paul Seger, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene ahora la palabra el Sr. Onanga-Anyanga.

Sr. Onanga-Anyanga (*habla en francés*): Es para mí un gran privilegio hacer uso de la palabra hoy en nombre del Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, para informar al Consejo de Seguridad sobre la ejecución del mandato de mitad de período de la Oficina de las Naciones Unidas en Burundi (BNUB), de conformidad con las disposiciones pertinentes de la resolución 2090 (2013), de 13 de febrero de 2013, en particular el párrafo 13.

Permítaseme expresar al Consejo mi más sincero agradecimiento por su continuo interés y su apoyo infalible a los esfuerzos de la Organización, así como del Gobierno y el pueblo de Burundi, para lograr la paz, el desarrollo y la reconciliación nacional.

Salí de Buyumbura al día siguiente de celebrarse, los días 15 y 16 de julio, la primera conferencia sectorial organizada por el Gobierno con el fin de garantizar un seguimiento eficaz de la Conferencia de los Asociados para el Desarrollo, que se celebró en Ginebra los días 29 y 30 octubre de 2012. Ahora es más esencial que nunca que se cumplan todas las promesas que se hicieron en esa importante conferencia con respecto al marco estratégico de segunda generación para el crecimiento y la lucha contra la pobreza, que guía la labor del Gobierno.

Eso es así porque Burundi se encuentra en una encrucijada. Es urgente e indispensable que los numerosos avances para hacer salir al país de ese ciclo infernal de violencia pasen de la simple gestión de las violentas revueltas a la plena implicación nacional y aplicación de los principios que propicien una transformación institucional basada en el estado de derecho y los valores democráticos.

No obstante, todavía hay muchos obstáculos en el camino hacia la consecución de los nobles objetivos que se han fijado las autoridades y el pueblo burundianos. Ante todo, quisiera hacerme eco del llamamiento realizado por el Secretario General con el fin de lograr un apoyo continuo y multilateral para la recuperación económica de Burundi. Para ayudar a Burundi a superar las actuales dificultades económicas que amenazan con socavar los logros de una estabilidad todavía frágil hace falta participar en la dinámica iniciada por el Consejo de Seguridad y seguir, de forma integral, el proceso de consolidación de la paz en el país, como se refleja en los criterios e indicadores conocidos como parámetros —en este caso se trata del parámetro relativo al desarrollo social y económico— para hacer aún más palpables los beneficios de la paz, sin los cuales puede ponerse en duda la estabilidad.

Naturalmente, el Secretario General desea subrayar que la principal responsabilidad recae en los propios burundianos, en particular mediante la realización de reformas audaces y el ejercicio de una gobernanza sin complacencia. No obstante, en vista de las numerosos obstáculos que pueden entorpecer el crecimiento y el surgimiento de una economía más efectiva y más ligada a la Comunidad de África Oriental, Burundi debe recibir de sus asociados para el desarrollo el indispensable apoyo que tanto necesita para reforzar sus cimientos y desplegar todo su potencial. Hay que desarrollar los ámbitos prioritarios de la energía, la infraestructura, el empleo juvenil y la agricultura, en particular por medio de la inversión extranjera directa, que sigue siendo muy escasa.

Por lo tanto, obedeciendo a nuestro compromiso mutuo sostenido, quisiera presentar el siguiente informe oral sobre la situación en Burundi, que tengo el honor de presentar tras la publicación del informe más reciente del Secretario General (S/2013/36).

(*continúa en inglés*)

Me complace informar de que hemos observado avances significativos en lo relativo al diálogo político desde mi anterior exposición informativa ante el Consejo de Seguridad (véase S/PV.6909). Tal como se

comunicó entonces, del 11 al 13 de marzo, la BNUB organizó un taller sobre experiencias electorales con todos los partidos y agentes políticos de Burundi, con el fin de ayudar a preparar el camino a seguir para organizar las elecciones de 2015 extrayendo conclusiones del proceso electoral de 2010. El Primer Vicepresidente del país intervino en la sesión inaugural del taller, que contó con la presencia del Ministro del Interior y otros altos funcionarios del Gobierno, representantes de todos los partidos políticos, agentes políticos con un papel destacado en las elecciones de 2010 y una serie de altos funcionarios y personalidades del Gobierno, como ex Presidentes. En uno de los actos, varios políticos de la oposición que habían permanecido en el exilio después de haber boicoteado las elecciones de 2010 volvieron a Burundi para participar en el taller.

Cabe destacar que, por primera vez desde 2010, todos los agentes políticos de Burundi se reunieron para debatir el futuro político de su país. Durante los tres días se celebraron debates abiertos, sinceros y constructivos. A pesar de existir opiniones divergentes sobre varias cuestiones, los participantes acordaron una serie de principios fundamentales para el futuro, como se documenta en los elementos de la hoja de ruta que surgió como conclusión inmediata del taller. Entre estos principios se encontraban, entre otras cosas, la necesidad de mantener un diálogo político inclusivo, la creación de un clima de seguridad propicio para la celebración de elecciones libres y pacíficas y la libertad de todos los partidos y agentes políticos para llevar a cabo sus actividades. El Ministerio del Interior asumió la responsabilidad de hacer avanzar el proceso de manera incluyente, y merece ser felicitado por el modo constructivo en que ha abordado este aspecto del diálogo.

Como la primera de una serie de actividades de seguimiento previstas para impulsar los preparativos, el Gobierno, con el apoyo de las Naciones Unidas, organizó un taller del 22 al 25 de mayo en la ciudad norteña de Kayanza, para examinar las posibles modificaciones al código electoral, que era uno de los elementos que el seminario de marzo acordó examinar. Ese taller fue nuevamente un éxito, y culminó con un amplio acuerdo sobre las disposiciones del código electoral, que se propondrían a los legisladores para su revisión. Entre las recomendaciones figuraron la combinación de las elecciones presidenciales, legislativas y comunales, la distribución de las actas de escrutinio a los representantes de los partidos políticos en las mesas electorales y, lo más importante, el acuerdo sobre el uso de un sistema de boleta única, que había sido una cuestión larga y divisiva en Burundi. Si bien algunos de los participantes lamentaron la falta de preparación, la mayoría valora la iniciativa del Gobierno y el grado de apertura que se mostró en la lista inclusiva de invitados y la forma en que se condujeron los debates.

En nuestra opinión, la aplicación de las conclusiones a las que se llegaron en Kayanza representaría un gran paso hacia delante en el camino hacia la organización de elecciones libres, justas y transparentes. Es alentador que, en reiteradas ocasiones, el Presidente de la República reafirmara el compromiso de su Gobierno para garantizar que esas recomendaciones se aprobaran a través del proceso legislativo establecido a la hora de revisar la ley electoral de Burundi en los próximos meses. Otro elemento fundamental, como subrayaron los principales dirigentes de los partidos políticos durante una reunión que celebré con ellos el 7 de junio, es un debate específico sobre la creación de un entorno político propicio para las elecciones. El Gobierno y la BNUB han iniciado los preparativos para una reunión inclusiva, que se celebrará en septiembre, y se centrará específicamente en esta cuestión clave.

Quisiera hacer hincapié en que el regreso de figuras políticas clave a Burundi es un avance significativo y una señal alentadora de la voluntad cada vez mayor de todos los agentes políticos para colaborar a fin de preparar las elecciones pacíficas, libres y justas en 2015. Los políticos que ha regresado han reanudado sus actividades, con algunos partidos políticos que ya han sido capaces de avanzar en términos de contactar a sus miembros en diferentes partes del país.

Esos importantes avances en el diálogo político han desempeñado un papel clave para reducir las restricciones del espacio político, que han tenido el efecto negativo de restringir la capacidad de los partidos y los agentes políticos de realizar libremente sus actividades diarias. Sin embargo, queda mucho por hacer, ya que las actividades de algunos miembros de la Imbonerakure —La liga juvenil del partido gobernante, el Consejo Nacional para la Defensa de la Democracia-Fuerzas para la Defensa de la Democracia (CNDD-FDD)— y las autoridades locales demasiado entusiastas siguen siendo motivos de preocupación. En numerosas ocasiones durante el período que abarca el informe, los miembros de la Imbonerakure han hostigado a los ciudadanos y han cometido delitos —a menudo, según se dice, por razones políticas.

Celebramos las recientes declaraciones del Presidente del partido gobernante y del Presidente de la

Imbonerakure, apoyada por los miembros del Gabinete, en las que todos hicieron hincapié en que el CNDD-FDD y el Gobierno no aprobaban actos de violencia y pidieron a los tribunales que enjuiciaran las violaciones de conformidad con la ley. Los dirigentes de los otros partidos políticos han alentado igualmente a sus jóvenes a que se abstengan de la violencia. Habida cuenta de la historia violenta del país, instamos firmemente a todas las partes interesadas a que garanticen que las ramas juveniles de los partidos políticos realicen sus actividades de manera pacífica y no se conviertan en una fuente de intimidación y, en ocasiones, de peligro real para la población, incluidos los que pueden ser políticamente activos, afectando así de manera negativa el entorno político de cara a las elecciones de 2015. la BNUB ha intensificado los contactos con los dirigentes de grupos juveniles con ese fin, y tiene previsto facilitar una reunión entre ellos a finales de este año, para ayudar a fortalecer los enfoques pacíficos antes de celebrarse las elecciones de 2015.

Las cuestiones de la tierra y la manera en la Comisión Nacional de Tierras y Otros Bienes (CNTB) maneja las controversias en relación con la tierra y otros bienes incautados ilegalmente durante la crisis de 1972 también han sido objeto de un controvertido debate en Burundi durante los primeros seis meses de este año. En algunos casos, la aplicación de las decisiones de la Comisión ha suscitado respuestas públicas, en ocasiones violentas.

La cuestión de las tierras y otros bienes es una de las más sensibles en el contexto de Burundi y no se presta a soluciones fáciles. Burundi es un país sin litoral con una de las densidades de población más altas del mundo. En vista del carácter divisivo de esta cuestión, y el riesgo de su explotación oportunista con fines políticos, incluso por motivos étnicos, la BNUB ha pedido a todas las partes interesadas que la aborden con sumo cuidado, en el espíritu de los Acuerdos de Arusha, con el fin de promover la justicia, la reconciliación, la cohesión social y la paz. Por lo tanto, nos ha alentado a que veamos el comienzo de un debate más amplio y más abierto sobre la manera de hacer frente a las controversias por la tierra en general, sobre todo con un taller presidido por el Presidente Nkurunziza, celebrado el 24 de junio, en el que se subrayó la necesidad de que la CNTB se rigiera por los principios de los Acuerdos de Arusha, y promoviera la justicia y la reconciliación.

En cuanto al parámetro 2, relativo a la seguridad y a la estabilidad, en general, Burundi continuó disfrutando de un nivel encomiable de seguridad y estabilidad. Sin embargo, los enfrentamientos ocasionales entre las fuerzas gubernamentales y los grupos armados continuaron durante el período que abarcó el informe anterior, como las incursiones transfronterizas desde la República Democrática del Congo, con grupos armados que reclamaban la responsabilidad de algunos de los ataques. Como demuestra este tipo de incidentes la constante inestabilidad en la parte oriental de la República Democrática del Congo continúa afectando negativamente a Burundi. En un intento por ayudar a detener la inestabilidad regional, Burundi ha participado activamente en los esfuerzos regionales e internacionales para fortalecer la consolidación de la paz en la República Democrática del Congo, en particular mediante la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos y, más recientemente, mediante su apoyo activo al proceso de Kampala y a la ejecución del mandato del Enviado Especial de las Naciones Unidas para la Región de los Grandes Lagos, Sra. Mary Robinson. Burundi también ha mantenido su compromiso loable con la paz en Somalia mediante su importante contribución a la Misión de la Unión Africana en Somalia, compromiso que la comunidad internacional sigue agradeciendo encarecidamente.

La BNUB ha seguido apoyando los esfuerzos del Gobierno para profesionalizar y aumentar la capacidad de los servicios de seguridad y defensa nacionales y, junto con los asociados bilaterales, en particular mediante la formación de instructores en materia de derechos humanos y prevención de la violencia en razón de género, y por medio de la marcación y registro de las armas. El 28 de mayo, Burundi dio un paso hacia delante en la lucha contra la proliferación de las armas pequeñas y las armas ligeras cuando el Primer Vicepresidente puso en marcha una segunda campaña de desarme civil, que ahora se lleva a cabo con el apoyo de las Naciones Unidas y otros asociados.

En cuanto al parámetro 3, relativo a la justicia de transición, los mecanismos de justicia de transición previstos en los Acuerdos de Arusha aún no se han materializado. En su discurso a la nación con motivo del Día de la Independencia de Burundi, el Presidente reiteró el compromiso de su Gobierno de crear una comisión de la verdad y la reconciliación, y señaló que un proyecto de ley en ese sentido estaba en manos del Parlamento y que la labor preparatoria estaba muy avanzada. A la espera del examen del proyecto de ley en el Parlamento, la BNUB continuó sus actividades en cuanto al aumento de la sensibilización entre los agentes nacionales en lo que se refiere a las normas internacionales y las mejores

prácticas, en particular mediante la organización de un taller para parlamentarios sobre el tema. Esos esfuerzos continuarán contribuyendo a la aprobación de una ley que cumpla las normas internacionales y las expectativas nacionales.

Ningún otro proceso es tan difícil como el de volver a examinar el pasado de Burundi y asumirlo. Sin embargo, por muy difícil y doloroso que ese camino sea, sigue siendo fundamental para la reconstrucción de la nación para que pueda por fin vivir sin miedo, conflicto de identidad e impunidad.

En cuanto al parámetro 4, la gobernanza, hay que encomiar a Burundi por sus esfuerzos dirigidos a fortalecer la gobernanza y la rendición de cuentas de las instituciones. La BNUB ha instado al Gobierno de Burundi a que prosiga con la aplicación de la Estrategia nacional de buena gobernanza y lucha contra la corrupción, especialmente en razón de los actuales esfuerzos encaminados a colaborar con los asociados donantes sobre el seguimiento de los compromisos contraídos en la conferencia de asociados celebrada el año pasado en Ginebra. Aprovechando la evolución positiva registrada el año pasado, hemos observado una mejora sostenida en el entorno empresarial y un proceso de reformas continuo en el sector económico.

Sin embargo, Burundi se encuentra actualmente en una situación fiscal sumamente difícil. Después de tres años de sólido aumento de los ingresos, impulsado por la Office Burundais des Revenues de Burundi, las recaudaciones de ingresos mostraron un marcado declive en el período de febrero a mayo de 2013. Actualmente, parece que el país va a quedarse muy por debajo de sus objetivos de ingresos para 2013, lo que amenaza los resultados en materia de desarrollo y el cambio de moneda. Si ello no se aborda cuidadosamente, podría a su vez plantear una grave amenaza a una estabilidad conseguida arduamente pero que sigue siendo frágil.

Una reciente misión a Burundi del Fondo Monetario Internacional determinó una serie de cambios urgentes en la política fiscal que el país debe llevar a cabo a fin de equilibrar sus finanzas. Será crucial que los dirigentes de Burundi adopten las difíciles medidas necesarias para garantizar que la situación se remedie y vuelva a darse el crecimiento de ingresos.

En cuanto al parámetro 5, el estado de derecho, después de la aprobación de la estrategia sectorial del Ministerio de Justicia en 2011, la BNUB siguió colaborando estrechamente con el Ministerio de Justicia y otros asociados pertinentes en relación con la planificación de una conferencia inclusiva y abierta, los Etats-Généraux de la Justice, que actualmente está prevista para agosto de 2013, después de consultas largas y difíciles. El sistema judicial en su conjunto sigue afrontando retos considerables, como muestran, por ejemplo, las brechas continuas en la promoción de los magistrados. Se espera que los Etats-Généraux contribuyan a definir el camino hacia delante para abordar los retos en el sector de la justicia, con contribuciones de todas las partes interesadas pertinentes. Un acontecimiento positivo registrado fue que el 3 de abril el Presidente promulgó un nuevo código penal, que supuso mejoras significativas en los procedimientos en una serie de esferas importantes y puso de relieve la supervisión y la rendición de cuentas.

En cuanto al parámetro 6, los derechos humanos, el panorama de la situación general de los derechos humanos durante los primeros seis meses del año es mixto. Ha habido mejoras significativas, con retos persistentes. Hemos observado un número mucho menor de asesinatos que pudieran haber sido motivados políticamente que en el pasado. En los primeros seis meses de 2013, la BNUB documentó 20 casos de ejecuciones extrajudiciales. Sin embargo, es necesario poner de relieve que un alto número de esas violaciones graves se originaron en un único acontecimiento, ocurrido el 12 de marzo en el municipio de Businde, en la provincia de Kayanza. Siete seguidores de la autoproclamada profetisa Eusebie Ngendakumana fueron asesinados después de un violento enfrentamiento con la policía. Asimismo, tuvieron lugar 11 casos de tortura y 80 casos de tratamiento cruel, inhumano o degradante, o castigos. Lamentablemente, esas cifras suponen un incremento respecto del período comparable del año pasado. Hay que señalar que el uso excesivo e inapropiado de la fuerza por los agentes de seguridad del Estado, especialmente la policía, parece haber sido la causa de la mayoría de los casos de violaciones de los derechos humanos documentados desde principios de año.

El Gobierno ha achacado el incidente de Businde a una falta de formación adecuada de la policía en materia de control de masas y de gestión de manifestaciones públicas. Merece la pena señalar que parece, en efecto, que la policía ha comenzado a adoptar un enfoque más prudente al tratar incidentes similares. Es imperativo que aprovechemos abordar esos progresos a fin de seguir impidiendo tragedias como la del incidente del 12 de marzo, y garantizar que se respeten la libertad de religión y la libertad de reunión mientras se vigila el orden público, de conformidad con las disposiciones jurídicas pertinentes.

Siguieron desplegándose esfuerzos encaminados a mejorar el seguimiento judicial de violaciones graves de los derechos humanos, en una tendencia más bien alentadora que comenzó en 2012. Por consiguiente, es necesario que se sigan realizando esfuerzos continuos para garantizar que se enjuicie y se condene debidamente a todos los autores de crímenes, con miras a poner fin a la impunidad.

La promulgación de la nueva ley de prensa el 4 de junio, después de un debate sumamente controvertido, ha demostrado ser una cuestión que suscita muchas divisiones. Preocupado por los riesgos de una restricción de la libertad de prensa y el espacio democrático, el Secretario General y diversos asociados bilaterales e internacionales, así como organizaciones locales e internacionales de la sociedad civil, instaron al Gobierno a que respete la libertad de expresión. Entre los motivos de preocupación se cuentan las disposiciones que amplían las condiciones con arreglo a las cuales se puede obligar a los periodistas a revelar sus fuentes y se imponen multas y otras penas por determinados delitos de la prensa. Por consiguiente, es tranquilizador que el Gobierno de Burundi haya indicado ya su intención de aplicar la ley con poca severidad y de garantizar que la libertad de prensa siga siendo un rasgo de la democracia dinámica que Burundi aspira a ser. Seguimos estando seguros de que prevalecerá la misma actitud durante el examen y la aprobación de otras dos leyes, relativas a las reuniones públicas y las manifestaciones, así como a las organizaciones sin fines de lucro, con miras a proteger la libertad de asociación y de expresión.

En cuanto al parámetro 8, el desarrollo socioeconómico, todo Burundi sigue luchando contra altos índices de pobreza extrema. La seguridad alimentaria y la nutrición siguen siendo retos importantes, y la mayoría de los burundianos continúan afrontando una lucha diaria para sobrevivir. Las perspectivas para 2013 indican un índice de crecimiento ligeramente superior al 5,3% que es, con todo, insuficiente para reducir significativamente el nivel de pobreza, dados los altos índices de crecimiento de la población. El 27 de enero, el mercado central de Buyumbura quedó totalmente incendiado, lo que afectó profundamente la vida económica y social de la ciudad y el país en su conjunto. El incidente ha perjudicado a los comerciantes locales, los agricultores, el personal de transporte y otros ciudadanos, exacerbando una situación económica ya de por sí difícil para muchos.

La generación de ingresos también ha seguido siendo un reto importante para los burundianos que regresaron del campamento de refugiados de Mtabila en Tanzanía a finales de 2012, principalmente debido a la falta de tierras destinadas a la agricultura y a los conflictos relacionados con las tierras, pese al apoyo a la reintegración que proporcionan las Naciones Unidas y otros asociados. Burundi sigue acogiendo a más de 50.000 refugiados, procedentes principalmente de la República Democrática del Congo, y la mayoría de ellos son mujeres y niños. Casi 80.000 personas siguen siendo desplazados internos en Burundi.

A pesar de los numerosos avances que se han logrado a nivel nacional y de los encomiables esfuerzos desplegados por el Gobierno, el sector privado y los propios ciudadanos, Burundi sigue necesitando un firme apoyo de sus asociados a fin de poder superar los numerosos desafíos que enfrenta en el ámbito del desarrollo socioeconómico. A este respecto, un aspecto clave en el que nos centramos durante el primer semestre de este año fue garantizar un seguimiento eficaz de los compromisos contraídos por los asociados internacionales en la Conferencia de Ginebra, celebrada en octubre de 2012. Como mencioné anteriormente, el Gobierno organizó con éxito una primera conferencia sectorial de seguimiento, que tuvo lugar del 15 al 16 de julio en Buyumbura. Se prevé celebrar en octubre una segunda conferencia, que se centrará en la gobernanza y la energía. Damos las gracias a los asociados de Burundi por su firme apoyo, e instamos a la comunidad internacional a que siga participando y ayudando a garantizar que ese país siga avanzando con paso firme hacia el desarrollo sostenible y la consolidación de una paz duradera.

En ese sentido, también se ha seguido trabajando para promover aún más la consolidación de la paz en Burundi. Se prevé que la aplicación de los programas de reintegración para las poblaciones afectadas por la guerra, financiados con cargo al Fondo para la Consolidación de la Paz, concluya antes de finales de año, y se han puesto en marcha iniciativas para planificar un posible tercer tramo de la financiación para Burundi con cargo al Fondo para la Consolidación de la Paz. En su calidad de Presidente de la configuración encargada de Burundi de la Comisión de Consolidación de la Paz, el Embajador Paul Seger visitó Burundi del 21 al 28 de junio. Permítaseme una vez más felicitar al Embajador Seger por su liderazgo y su infatigable labor en pro de la promoción de una paz duradera y un desarrollo duraderos en Burundi. He encontrado en Paul a un firme aliado en nuestros esfuerzos conjuntos para que Burundi pueda lograr sus propios objetivos estratégicos nacionales de paz, desarrollo y reconciliación.

También quisiera expresar mi agradecimiento a la Enviada Especial, Sra. Mary Robinson, por la labor

excepcional que ha realizado para promover la paz y la estabilidad en la región. Recientemente, Burundi acogió una conferencia regional sobre la mujer, la seguridad, la paz y el desarrollo, organizada conjuntamente por la oficina de la Sra. Robinson, que llevó a la aprobación de un plan de acción regional sobre la resolución 1325 (2000), así como a un compromiso renovado de colaborar en la aplicación del Marco de Paz, Seguridad y Cooperación para la República Democrática del Congo y la Región. Esperamos que este proceso alentador continúe, y que se preste apoyo al Gobierno de Burundi y a los demás interesados nacionales en su labor en el marco de esta importante iniciativa.

(*continúa en francés*)

De conformidad con el párrafo 13 de la resolución 2090 (2013), de 13 de febrero, pronto el Secretario General informará a los miembros del Consejo con mayor detalle sobre la aplicación del mandato de la BNUB, sobre la base del informe que le presentará la misión estratégica de evaluación que enviará en breve. Por su parte, la BNUB proseguirá de manera infatigable su misión para apoyar el proceso de paz y fortalecer las instituciones democráticas en Burundi.

A este respecto, la preparación para las próximas elecciones de 2015, que ya están suscitando mucho debate y son objeto de intensos preparativos, merecen especial atención. La celebración de sus próximas elecciones someterá a dura prueba a la joven democracia de Burundi. Las tendencias positivas del escenario político actual son un buen augurio para el éxito de este importante acontecimiento para el pueblo de Burundi y su historia.

A solicitud del Presidente Nkurunziza, el Secretario General está preparando el despliegue de una misión, en la tercera semana de agosto, para evaluar las necesidades de asistencia electoral de Burundi. Aunque se lleva a cabo en el contexto más amplio de las reformas multilaterales en curso y, al mismo tiempo, aborda de manera eficaz las diversas cuestiones a que me he referido, y con el apoyo eficaz a los esfuerzos del país para mejorar el crecimiento y luchar contra la pobreza, la experiencia democrática de Burundi podría ser la base para construir una nación más unida y próspera, que confíe en su futuro.

En los últimos meses, he tenido el privilegio de debatir ampliamente con todos los altos funcionarios de Burundi, incluso con el Representante Permanente, quien se encuentra en el Salón, sobre todos los temas que acabo de mencionar. Por consiguiente, pude calibrar bien la importancia que atribuyen a la tarea de modernizar su país.

Agradezco la calidad de la acogida y la cooperación que me ofrecieron en el desempeño de mis funciones. Ello demuestra que Burundi tiene en alta estima a las Naciones Unidas, y la cooperación internacional en general. También dediqué tiempo a escuchar a otros interesados de la sociedad de Burundi, a saber, los partidos políticos, los representantes de la sociedad civil, los grupos religiosos, las organizaciones de mujeres y los grupos de jóvenes. En todas partes, observé una gran confianza en el futuro que quieren construir juntos, con paciencia, de manera conjunta y con respeto mutuo.

Permítaseme rendir homenaje a los miembros de la comunidad internacional presentes en Burundi por el apoyo que prestan al país. También quisiera expresar mi gratitud a todos mis colegas de la BNUB y al sistema de las Naciones Unidas en Burundi por su dedicación.

Para concluir, permítaseme referirme a un perspicaz observador burundiano, que en cierta ocasión me dijo en tono solemne que su país seguía avanzando no obstante el peso de la historia y los problemas cotidianos. Tuve la impresión de que sus palabras tenían mucho sentido e infundían grandes esperanzas: la esperanza en un futuro mejor, forjado gracias a la ardua labor de los hombres y las mujeres de Burundi. Necesitarán que todos sus asociados les tiendan la mano y les infundan tranquilidad y, sin duda, el compromiso permanente del Consejo de Seguridad.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Onanga-Anyanga por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Seger.

Sr. Seger (*habla en francés*): Así reza un proverbio burundiano: “Aunque el gallo no cante al amanecer, de todas maneras, amanecerá.” Sin duda, amanecerá; pero, ¿la gente se despertará a tiempo?

Se han logrado progresos notables y sorprendentes en la consolidación de la paz en Burundi, pero también se ha llegado a un punto crítico, que exige un mayor compromiso de ambas partes, tanto del Gobierno como de la comunidad internacional, para dar los pasos finales. Por consiguiente, sería conveniente que el gallo siguiera cantando durante algún tiempo más.

Mi exposición informativa se centrará en los tres aspectos siguientes. En primer lugar, resumiré los resultados de mi visita más reciente a Burundi, que tuvo lugar del 24 al 28 junio de 2013, y tuvo por objetivo hacer un balance de la situación en el país, debatir el seguimiento de la Conferencia de los Asociados para el Desarrollo celebrada en Ginebra y abordar la cuestión relativa a las

próximas medidas que adoptará la configuración encargada de Burundi de la Comisión de Consolidación de la Paz. Como envié a los Estados miembros del Consejo mi informe completo por medio de una carta la semana pasada, me limitaré a hacer un breve resumen de la situación relativa a la consolidación de la paz. Tras la excelente exposición informativa del Representante Especial del Secretario General, podré abreviar aún más mi intervención. En segundo lugar, compartiré los principales mensajes y conclusiones de mi visita. Finalmente me tomaré la libertad de abogar por que se prorrogue la presencia de la Oficina de las Naciones Unidas en Burundi (BNUB) más allá de su mandato actual, idealmente hasta las elecciones de 2015.

Antes de empezar, quisiera aprovechar esta ocasión para dirigir un mensaje de agradecimiento al Representante Especial del Secretario General, Sr. Parfait Onanga-Anyanga, y a su equipo de la Oficina de las Naciones Unidas en Burundi por su labor ejemplar y su excelente cooperación con la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Burundi. Quisiera asimismo dar las gracias al Gobierno de Burundi por la excelente acogida que me dispensó de nuevo y por el espíritu de confianza y de cooperación que siempre ha demostrado.

El mes pasado viajé a Buyumbura, donde, como de costumbre, en estrecha colaboración con la BNUB, me reuní con altos funcionarios gubernamentales, entre ellos el Presidente de la República, los principales partidos políticos y los interlocutores de la sociedad civil y la comunidad internacional, incluidas las instituciones financieras internacionales. Los temas principales se centraron en la situación política —especialmente en vista de las elecciones de 2015—, la situación socioeconómica, los derechos humanos, el problema de cómo abordar el pasado y la cuestión de las tierras. Mi impresión coincide con la del Representante Especial, en el sentido de que, si bien el país ha logrado avances significativos, aún quedan muchos retos. Constaté un riesgo real de discordancia entre las expectativas del Gobierno, por una parte, y las de la comunidad internacional, por la otra. Además, debido a la fragilidad de la economía de Burundi, hay que actuar urgentemente.

Como ya ha dicho el Representante Especial, en el frente político se han producido algunos avances positivos, pero también afrontamos dificultades. En cuanto al lado positivo, cabe destacar los dos últimos seminarios sobre las elecciones, que suscitaron un diálogo democrático, transparente y abierto entre el Gobierno y la oposición, y el regreso del exilio de varios políticos. Por otro lado, la reciente aprobación de una nueva ley sobre la prensa y otros proyectos de ley que se están preparando —en especial sobre las asociaciones sin ánimo de lucro y las manifestaciones públicas— han suscitado muchas críticas. Las pocas disposiciones más bien vagas que contiene esa legislación están consideradas potencialmente perjudiciales para la paz. Lo mismo ocurre con la Imbonerakure, el ala juvenil del partido gobernante, el Consejo Nacional para la defensa de la democracia-Fuerzas para la defensa de la democracia. El Representante Especial ya se ha referido a esa cuestión, que muchos me han descrito como un problema al que hay que dedicar más atención. Parece que esos jóvenes del partido asumen a veces la función de las instituciones de seguridad del Estado y recurren a métodos de intimidación y amenazas contra la población y los miembros de otros partidos políticos. Varios interlocutores también se refirieron al riesgo de que los demás partidos puedan, a su vez, movilizar a sus propios jóvenes. En este contexto, conviene conferir más importancia a los programas dirigidos a los jóvenes, especialmente para la creación de empleo.

La situación política es sin duda difícil, pero también lo es la situación económica, que continúa deteriorándose. De hecho, tal como ha señalado el Representante Especial, es necesario poner en práctica los resultados de la Conferencia de los Asociados para el Desarrollo celebrada en Ginebra, especialmente porque ha llegado el momento de adoptar medidas valientes e importantes. El Gobierno debería en efecto generar un nuevo impulso al respecto, en particular en el ámbito de la buena gobernanza. También es importante que las dos partes y la comunidad internacional sigan alimentando el espíritu de los compromisos mutuos de Ginebra. En ese sentido, me alegrará participar a finales de octubre en la segunda conferencia sectorial, que permitirá tratar, entre otras cosas, las cuestiones de la consolidación de la paz en Burundi.

El Representante Especial ya ha mencionado el proceso destinado a abordar el pasado, y simplemente quisiera remitirme a la explicación que ha hecho. También se ha referido al tratamiento de la cuestión de las tierras por parte de la Comisión Nacional de Tierras y Otros Bienes (CNTB), que de hecho últimamente ha causado un gran revuelo en la vida pública de Burundi. Como el Consejo sabe, la mayoría de estos casos se remontan a los trágicos acontecimientos de 1972, cuando una gran parte de la población, en su mayoría hutu, fue desalojada por la fuerza de sus tierras. Pude constatar que los diferentes agentes tienen distintos puntos de

vista sobre el tratamiento que el Presidente de la CNTB ha dado a esta cuestión compleja y políticamente delicada. La controversia gira principalmente en torno a la noción de comprador de buena fe. Al reducir al mínimo el número de casos de propietarios que adquirieron su tierra sin conocer el origen ilegal, el Presidente de la Comisión promueve la reconciliación a través de la restitución. Dada la importancia de la propiedad de la tierra en Burundi y su posible repercusión étnica, este tema es relevante desde el punto de vista de la consolidación de la paz y merece nuestra atención. En concreto, comuniqué a las autoridades la disponibilidad de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Burundi para ayudar a facilitar el establecimiento de un fondo de compensación, si así lo desea el Gobierno.

Me fui de Buyumbura con sentimientos encontrados. El país ha logrado avances impresionantes, pero ahora se trata de mantener el impulso que reina desde la Conferencia de Ginebra. Me doy cuenta de que el proceso de consolidación de la paz es difícil y requiere perseverancia. Quien haya corrido un maratón sabe que los últimos diez kilómetros son siempre los más difíciles. Sin embargo, como ya ha dicho el Representante Especial, insto al Gobierno a que siga su carrera, dado que el país se ha estabilizado mucho en los últimos años.

Mi mensaje al Gobierno de Burundi es que debería hacer gala de liderazgo político y redoblar sus esfuerzos para llevar a cabo importantes reformas en materia de buena gobernanza política y económica y estado de derecho. Animo en particular a las autoridades a concretar el consenso alcanzado en los dos seminarios políticos mejorando el código electoral, a aplicar la nueva ley sobre la prensa de una manera liberal dentro del respeto de la libertad de expresión, a velar por que otros proyectos de ley se ajusten a las normas internacionales, a aplicar el marco estratégico para el crecimiento económico y la lucha contra la pobreza de acuerdo con los compromisos adquiridos en Ginebra y a poner en práctica las recomendaciones del Fondo Monetario Internacional para mejorar la situación fiscal del país.

Por otro lado, mi mensaje a la comunidad internacional es que se comprometa más en Burundi y mantenga un diálogo constructivo, abierto y franco con el Gobierno. Aconsejo que se siga de cerca la aplicación de la ley de prensa y la elaboración de otros proyectos de ley, que se continúe apoyando a Burundi con un espíritu de compromisos mutuos respetando las promesas contraídas en Ginebra, que se siga de cerca la evolución de la cuestión de la tierra y que se apoye al Gobierno en el establecimiento de un marco que permita abordar el pasado basado en la voluntad del pueblo de Burundi. En cualquier caso, seguiremos comprometidos con todas estas cuestiones a través de la Comisión de Consolidación de la Paz.

Mi papel de defensor de Burundi depende en gran medida de la presencia de la BNUB, y en especial de la labor del Representante Especial del Secretario General, Sr. Parfait Onanga-Anyanga. Su trabajo incansable y cotidiano por el bien de Burundi es indispensable. Soy consciente de que la cuestión del mandato de la BNUB no se abordará realmente hasta dentro de seis meses, cuando tengamos los resultados de la misión de evaluación estratégica. Sin embargo, desde ya mismo recomendaría que la presencia de la BNUB continúe al menos hasta las elecciones de 2015. He transmitido este mensaje también a las autoridades de Buyumbura. Esa convicción personal —que ya manifesté en mi última intervención (véase S/PV.6909)— se ha fortalecido aún más con las impresiones que obtuve en mi última visita a Burundi. No ha llegado todavía el momento de irnos.

Dentro de tres días el Consejo de Seguridad debatirá la situación en los Grandes Lagos. Huelga decir que la situación de seguridad en la región influye en la situación en Burundi y viceversa. El aspecto regional es un motivo más por el cual la comunidad internacional y las Naciones Unidas en particular deben continuar ocupándose de Burundi. Con un Burundi pacífico, seguro y próspero, el Consejo no tendrá que preocuparse por otra situación más en esa región tan inestable.

Termino mi intervención haciendo un llamamiento a los representantes del Consejo de Seguridad para que tengan en cuenta a Burundi en sus debates del próximo jueves. Los burundeses merecen un futuro próspero.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Seger por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el representante de Burundi.

Sr. Niyonzima (Burundi) (*habla en francés*): En nombre del Gobierno de Burundi y en el mío propio, quisiera expresar el más sincero agradecimiento del Presidente de la República de Burundi, Excmo. Sr. Pierre Nkurunziza, y de todo el pueblo burundés al Consejo de Seguridad y a la comunidad internacional por el amplio apoyo que nos han brindado en nuestros intentos por restablecer la paz y la estabilidad en nuestro país.

No hace mucho, Bélgica estuvo sin gobierno durante más de un año. A pesar de la falta de autoridad estatal, reinó la paz y la seguridad, y los belgas continuaron

con sus vidas como si nada pasara. En Burundi, al igual que en muchos países pobres, un vacío de poder durante 24 horas puede ser suficiente para que se produzcan todo tipo de actos delictivos, desde simples ajustes de cuentas hasta el enfrentamiento entre comunidades.

Si en Bélgica predominó la paz y la seguridad cuando no había un gobierno no es porque los belgas estén más naturalmente predispuestos a unirse y a confraternizar. Los burundeses también lo están. Se trata de algo inherente a la naturaleza humana. La explicación no es otra que más que los belgas no tienen que preocuparse por subsistir; tienen suficiente para alimentarse, calentarse, vestirse. Tienen acceso a la atención sanitaria. Disponen de agua potable. Burundi no tiene el mínimo necesario para cubrir sus necesidades vitales; vive por debajo del umbral de pobreza.

El ejemplo de Bélgica basta para mostrar que la calidad de la gobernanza no es un factor que determine la paz ni la seguridad. Si no se tienen las necesidades mínimas cubiertas, todo lo que hagamos y digamos será irrelevante. Los franceses dicen que los estómagos vacíos no tienen oídos. Hablemos de esa buena gobernanza tan querida por los asociados de Burundi, porque para Burundi no es una palabra en vano, y es la esencia de todas las medidas gubernamentales.

Tras la puesta en marcha del programa de consolidación de la paz en Burundi, en 2007, se han registrado considerables progresos en prácticamente todos los ámbitos socioeconómicos y políticos, en particular en lo referente a la paz y la seguridad, el desarme de la población civil, la desmovilización y reintegración de los excombatientes, la repatriación y reintegración de los refugiados, la buena gobernanza política y económica, el fortalecimiento del estado de derecho y de la justicia, la promoción de los derechos humanos, la reconciliación nacional y la lucha contra la impunidad. Se han observado avances notables, sobre todo en lo que respecta a las nuevas fuerzas de defensa y seguridad, que con eficacia y profesionalidad prestan servicio a otros países que están en dificultades, como Somalia, Côte d'Ivoire, Haití, Darfur y pronto Malí.

En el ámbito político, se han observado progresos considerables en lo que respecta a la consolidación de la democracia y la resolución de las diferencias políticas a través del diálogo. Dentro de este marco se han organizado recientemente, con la ayuda de la Oficina de las Naciones Unidas en Burundi, talleres dirigidos a reforzar las capacidades institucionales de los agentes políticos burundeses, incluidos los que estaban en el exilio. Esas reuniones supusieron para los participantes una oportunidad para celebrar un debate consensuado y constructivo sobre las disposiciones para establecer el código electoral y una hoja de ruta que conduzca a la celebración de elecciones en 2015.

La ley sobre la prensa y la labor de la Commission des terres et autres biens tuvo una cobertura mediática negativa, pero el Gobierno está dispuesto a seguir realizando esfuerzos para fomentar la justicia, la igualdad y la paz. Los logros del Gobierno son numerosos y bien conocidos por la comunidad internacional, que no cesa de elogiar al Gobierno y de citar a Burundi como un buen ejemplo de consolidación de la paz.

En reconocimiento de nuestros esfuerzos, la comunidad internacional ha prometido apoyar económicamente a Burundi con 2.600 millones de dólares para financiar el marco estratégico para la lucha contra la pobreza. Por desgracia, esa asistencia tarda en llegar, y la extrema pobreza comienza a generar tensiones en Burundi. Habiendo recibido solamente el 46% recibido de la ayuda prometida, nuestros asociados han respondido no extendiendo cheques sino firmando acuerdos de pago con el Gobierno.

En Burundi la pobreza se ha vuelto tan extrema que la vida ha perdido el sentido que revisten ciertos valores, como el trabajo y la participación en la construcción de una sociedad. Vivir se ha convertido en un sinónimo de no morir, y cada día que pasa se convierte en una victoria contra el hambre, contra la muerte. La cuerda está muy tensa.

El Gobierno ha hecho grandes esfuerzos, pero se encuentra al límite de sus fuerzas y le falta creatividad e inspiración para pronunciar discursos unificadores y estabilizadores. Ayer fueron los médicos y el personal sanitario los que estaban de huelga; hoy son los profesores, y mañana puede ser la policía y el ejército. Y si la gente no sigue el movimiento, a pesar de los numerosos llamados realizados por los dirigentes sindicales, no es porque sean ángeles ni por el genio creativo de la clase política. Simplemente es por el contraste que hay entre el sufrimiento causado por el hambre y el sufrimiento que las dictaduras militares les han impuesto durante 40 años. Sí, confiamos en la paciencia de la población, pero ¿hasta cuándo? ¿Cuánto tardarán el hambre y la pobreza en convertirse en la norma en Burundi?

La pobreza en Burundi se ha convertido en un problema de seguridad. El Gobierno pide al Consejo de Seguridad que le haga frente como tal, y rápidamente. En concreto, el Gobierno pide al Consejo que interceda

en nombre de Burundi para que se cumplan las promesas hechas al pueblo de Burundi en Ginebra. Por su parte, el Gobierno de Burundi reitera su compromiso de proseguir las reformas en curso para reconstruir y desarrollar el país con el fin de lograr el bienestar que el pueblo de Burundi merece.

Quisiera concluir mi declaración agradeciendo sinceramente al Representante Especial del Secretario General Parfait Onanga-Anyanga y al Embajador Paul Seger, Presidente de la configuración encargada de Burundi de la Comisión de Consolidación de la Paz, su labor de promoción en favor de Burundi. Les pido que continúen sus incansables esfuerzos. El camino por delante puede ser largo y difícil, pero un día llegará a su fin.

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más nombres inscritos en la lista de oradores. Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para seguir examinando el tema.

Se levanta la sesión a las 11.10 horas.